

# La evolución polisémica de *gausapātus* ‘provisto de fino pelo’ del latín al romance

## The Polysemic Development from Latin to Romance of *gausapātus* ‘covered with a fine hair’

Benjamín GARCÍA-HERNÁNDEZ

Universidad Autónoma de Madrid

ORCID ID: 0000-0003-0507-3930

benjamin.garciahernandez@uam.es

**RESUMEN:** Al igual que *gausāpa* ‘tejido velloso’, el adjetivo *gausapatus* ‘de fino vello’ no parecía haber tenido continuidad en romance. Al menos latinistas y romanistas han guardado un secular silencio sobre su supervivencia. Sin embargo, un testimonio de Petronio y quizá otro de Séneca han sido suficientes para descubrir, en principio, su transformación en el esp. *gabato* ‘cría del ciervo, de la liebre y del jabalí (*jabato*); y para comprobar la morfologización del sufijo \*-ATTV<sup>M</sup> a partir de sus dos sílabas finales: LVP(V<sup>M</sup> \*GAVSAP)ATTV<sup>M</sup> > it. *lupatto*. Su atestiguación se extiende, en particular, por la Romania occidental y central; lo que le confiere un carácter protorrománico. La implantación metafórica tanto del adjetivo latino como del sustantivo en el medio rural los salvó de haber tenido su fin en la Antigüedad.

**PALABRAS CLAVE:** Metáfora rural, crías de mamíferos, lexicalización, sufijación, protorromance.

**ABSTRACT:** Like *gausāpa* ‘a woollen material, shaggy on one side’, the adjective *gausapatus* ‘covered with fine hair’ does not seem to have survived through to the Romance languages, or so it seems from the fact that Latinists and Romanists have remained silent on the matter for centuries. However, evidence from Petronius and perhaps from Seneca are enough for us to suspect its transformation into Sp. *gabato* ‘young of the deer, the hare and the wild boar (*jabato*)’ and to suggest that the \*-ATTV<sup>M</sup> suffix is a morphologisation of the two final syllables: LVP(V<sup>M</sup> \*GAVSAP)ATTV<sup>M</sup> > It. *lupatto*. This form is documented in the central and western areas of the Roman Empire in particular, making it Proto-Romance in nature. The metaphorical use of both the Latin adjective and the noun in rural areas saved them from having met their end in Antiquity.

**KEYWORDS:** Rural metaphors, baby mammals, lexicalisation, suffixation, proto-Romance.

**CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** Benjamín García-Hernández, «La evolución polisémica de *gausapātus* ‘provisto de fino pelo’ del latín al romance», *Revista de Estudios Latinos* 24 (2024), págs. 45-61.

## 1. LOS TRES TESTIMONIOS DE *GAUSAPATVS*. USO METAFÓRICO REFERIDO AL PELO DE LOS MAMÍFEROS Y USO PROPIO

*Gausāpa* ‘tejido de fino pelo’ es en latín préstamo griego de origen iranio. En cambio, su derivado *gausapatus*, sin dejar de ser, por su base y su sufijo *-tus*, un híbrido grecolatino, es ya una formación análoga a la de *barba-tus* ‘dotado de barba’, también con base nominal (Monteil 1973: 154). Además, el latín dispone del adjetivo *gausapīnus*, muy del gusto del poeta Marcial, cuyo sufijo con *ī* indica una mayor conexión con la lengua griega. A él cabe añadir *gossypīnus*, derivado del préstamo griego *gossypion* ‘algodón’, ambos usados por Plinio (*Nat.* 1, 12, 21; 119, 14). Mientras estos permanecieron vinculados al ámbito indumentario<sup>1</sup>, *gausapatus* añadió, además, el salto metafórico a la designación del pelo de los mamíferos.

Aun así, la supervivencia de *gausapatus* no se percibe en los diccionarios latinos ni en los románicos. Tampoco se dice nada en ellos de la proyección histórica de *gausapa*, por lo que da la impresión de que las dos palabras habrían desaparecido sin descendencia. La ausencia absoluta del sustantivo y del adjetivo en el diccionario de Meyer-Lübke (1972) es buen indicio del apagamiento general de ambas voces. El desconocimiento de su continuidad románica afecta en particular a las lenguas hispánicas, pues ellas contienen la mayor herencia de esta familia léxica.

Si parecía que *gausapa* no había dejado descendencia en romance, otro tanto le ocurría a *gausapatus*, hasta que un pasaje de Petronio nos deparó *la punta del hilo*, del que seguimos tirando sin conocer su final. Hace ya cuatro lustros que nos detuvimos en el análisis del texto siguiente, con cuyas traducciones en español y en otras lenguas no estábamos de acuerdo.

- (1) *Solebat sic cenare, quomodo rex: apros gausapatos, opera pistoria...* (Petron., 38, 15).

<sup>1</sup> Sobre el origen iranio de *gausapa* y el uso de *gausapinus* y *gossypinus* remitimos al artículo publicado en el número precedente de esta misma revista (G-H 2023: 22-25, 31).

«Tal solía cenar como un rey: *jabalíes con su pelaje*, prodigios de repostería»  
(Díaz y Díaz 1968: 51).

En él no entendíamos cómo los comensales podían admitir y sobre todo engullir jabalíes adultos con sus recias cerdas. También nos extrañaba que, para salir del paso, pudiera tratarse de un mero adorno culinario (h. e. *crustulo*, uel *taleis lardi contectos*. Forcellini 1965: s. u.). Por intuición etimológica, *el romance* vino en auxilio de la interpretación del latín y comprendimos que el referente que había detrás de *apros gausapatos* no era otro que el de *jabatos*. Esta palabra era suficiente para traducir la expresión, sin necesidad de mencionar el pelaje<sup>2</sup>.

De inmediato expusimos también el *empleo metafórico* de \*GAVSAPPV<sup>M</sup>, como variante masculina o neutra de *gausapa* con la geminación expresiva característica de los referentes diminutivos<sup>3</sup>. En efecto, esa variante se lexicalizó en la designación de la cría del conejo: esp. *gazapo*<sup>4</sup>, gall. *cazapo*, port. *caçapo*, alent. *cachapo*, arag. *gachapo*, cat. *catxap* y, como préstamos de este, el sard. *cacciappu* y camp. *gaciapu*, etc. Se les ha atribuido origen prerromano y, por el mero hecho de su fácil caza, la impropia derivación de *cazar* (DECH 1980–1991: s. u. *gazapo*), donde no hay más que la posible influencia paronímica.

*Gausapa* siguió el proceso metonímico obvio que va del significado propio ‘tejido vellosa’ al de ‘vestido’ confeccionado con él. Y *por metáfora* pasó a designar crías de mamífero, de donde surgieron nuevas metonimias que indicaban tanto la ‘carne’ de las crías como su ‘piel’. Este desarrollo polisémico se atestigua en las glosas, según se puede deducir de la siguiente.

- (2) *gausapa deliciae epulae uel bestium (uestium?) genus* (CGL V 502, 19).  
«*Gausapa*: delicioso manjar o bien género de vestimenta».

Por lo que se observa en ella, el glosador no renunció a dejar constancia de la *primera metonimia* mencionada: la que va del ‘tejido’ al ‘vestido’. Es más, no excluimos ahí la expresión de otra metonimia indumentaria posterior: la que pasa de la ‘piel’ desollada a la confección de ‘ropa’ de abrigo. Esta se

<sup>2</sup> En efecto, «*gausapatus* carece de pertinencia culinaria y junto con el sustantivo (*apros gausapatos*) forma una lexía que denomina la cría antes de llegar a la mesa y, solo por extensión, cuando está en ella» (G-H 2006: 283).

<sup>3</sup> G-H (2007: 374–376; 2006: 285–288). Dado que las formas románicas suelen proceder del acusativo latino, entonces propusimos este caso en singular con la *-m* volada, como si estuviera presta a desaparecer, en los étimos latinos del romance. Desde el punto de vista latino, es una forma más propia que la *-s* del nominativo y que la forma protorrománica sin consonante (2006: 280, n.10).

<sup>4</sup> En Nebrija (1981: s. u.): *gaçapo de conejo: laurex -icis*.

puede considerar apoyada en español por el plural los *guapos*: «prendas que se ponen en días de fiesta y en ocasiones muy señaladas» (*DLE*, s. u. *guapo*, acep. 7)<sup>5</sup>.

Además del testimonio petroniano, *gausapatus* se documenta dos veces en Séneca (*TLL*, s. u.); de ellas una es segura (*Epist.* 53, 3) y la otra se presenta como dudosa (*Dial.* 7, 25, 2). Ahí parecía haber acabado su recorrido documental. Poca más vida se le concedía a su base léxica *gausapa* en claro desuso desde el siglo segundo a causa de la colisión paronímica con el sinónimo *gaunaca* ‘pelliza persa’. Sin embargo, sustantivo y adjetivo sobrevivieron, gracias a su empleo metafórico en el *latín rural*, designando crías de mamíferos. Como tal se manifiesta en romance, donde el masculino *gausapus* o el neutro *gausapum* se aplicaron en particular a la cría del conejo (\*GA(V)SAPPV<sup>M</sup> > *gazapo*) y pasaron a designar también otras especies. Así, en el ast. *gazapu* ‘ave de presa’ (*DALLA*, s. u.) y en la variante \*GASAVPPV<sup>M</sup>: alent. *gazopo* ‘perrillo’, cast. *cachopo*, gall. *cachopo* y ast. *cachopu* (< \*CASAVPPV<sup>M</sup>), en principio ternero antes que su carne (G-H 2023: 35).

También el empleo senequiano de *gausapatus* sin problemas de transmisión, referido al propio autor, ha tenido una interpretación difícil. ¿Qué quiere decir exactamente *mitto me in mare... gausapatus*? A diferencia del latín coloquial de la primera parte (*métome en el mar...*), el adjetivo en su función de complemento predicativo no dejaba de ser enigmático. Siguiendo la pauta del *TLL*, en artículo firmado por M. Leumann, que lo glosa por *gausape indutus*, le dábamos una *traducción habitual*.

- (3) *Memor artificii mei uetus frigidae cultor mitto me in mare, quomodo psychrolutam decet, gausapatus* (Sen., *Epist.* 53, 3).  
«Sin olvidar mi habilidad de viejo aficionado al agua fría, me meto en el mar con mi túnica de lana, como conviene a quien toma baños fríos».

Sin embargo, a esta versión tradicional casi le ocurre lo que a la petroniana de cenar *jabalíes con su pelaje*. Publicado el trabajo sobre *apros gausapatos*, recibimos de Armisen-Marchetti un artículo en el que ella exponía una *nueva interpretación* (2006: 44).

*Gausapatus* n'est qu'une expression imagée pour décrire le système pileux de l'homme ; autant dire qu'ici il correspond très exactement —*horresco refe-*

<sup>5</sup> En G-H (2016: 152–154; 2023: 35–36) se explica cómo se llega de \*GAVSAPPV<sup>M</sup> > \*GVA(SA)PPV<sup>M</sup> a *guapo* ‘bien vestido’, antes que ‘bien parecido’.

*rens*—à l'expression argotique française 'à poil', c'est-à-dire, 'complètement nu', exhibant tous ses poils.

Si es así, hay que entender que Séneca se mete en el mar en pelotas, en cueros vivos, como podría hacerlo cualquier otro mamífero. Por tanto, la *metáfora* de *gausapatus*, referida al fino pelo de los jabatos en Petronio (1), se la aplicaría Séneca a su propio pelo de humano adulto.

Ahora bien, tengamos en cuenta las circunstancias del episodio. El protagonista se ve sorprendido por una fuerte tempestad, mientras navega de Parténope a Puzol en el golfo de Nápoles. Pese a la resistencia del barquero, ordena dirigirse a la costa y, cuando se acercan a ella, se echa al agua *gausapatus*. Con sus sesenta y tantos años, ¿se despojaría de toda ropa para salir nadando delante de quien le había desaconsejado acercarse a una costa abrupta? Aunque es posible, no menos oportuno parece que, pudiendo hacer pie, saliera del mar andando con la vestimenta puesta. De hecho, la mayor dificultad la encontró en tierra, al tratar de subir por los acantilados, según le había advertido su acompañante. En tal caso, no habría *metáfora*, sino tan solo la *metonimia* que va del tejido en que consiste la *gausapa* a la túnica confeccionada con ella.

Por otra parte, las dudas sobre *gausapatus* en el diálogo *De uita beata* se deben a su deteriorada transmisión manuscrita. En el *TLL*, s. u., Leumann da la lectura *caus(e)atus*, donde la inserción de la (e) parece estar de más; en cambio, valoramos su apunte *vix leg. gausa(pa)tus*. En efecto, J. Lipsio había propuesto la lección *gausapatus* donde el *codex Ambrosianus* da *causatus*. Reynolds la incorpora en la edición oxoniense (1977, 192), enmarcada por la cruz filológica, y asimismo †*sententis*†, la palabra que termina la frase y que Lipsio reemplazó por *semitectis*. Velázquez (2022: 176) se ha ocupado de este pasaje recientemente y bastante antes Linderski (1982: 89–94) en un artículo sobre las dos cruces. Después de considerar la argumentación del filósofo, admite de entre las varias enmiendas de †*causatus*† las de *canusinatus*, *gausapatus*, *chlamydatus*, *camisatus*; esto es, vestido de lana canusina, de *gausapa*, con clámide, encamisado. Y para la segunda cruz sugiere una lectura demasiado amplia: *sin <e strā> mentis* 'sin yacija'.

Entendemos que Lipsio, también filósofo estoico, es quien mejor ha leído este pasaje, por lo que aceptamos sus dos conjeturas. Las dos líneas en que aparece el adjetivo cuestionado o sus variantes son la *conclusión* de una larga premisa desarrollada en la primera parte del mismo párrafo. Procede, pues, no prescindir de ella, a fin de comprender mejor la argumentación. Lo que ahí se afirma forma parte de un discurso sobre las vicisitudes que sacuden la vida

del hombre y el temple que conviene tener tanto si la suerte es propicia como adversa:

- (4) *nihilo me feliciorem credam quod mihi molle erit amiculum, quod purpura conuiuis meis substernetur. Muta stragula mea: nihilo miserius ero si lassa ceruix mea in maniculo faeni adquiescet... Quid ergo est? malo quid mihi animi sit ostendere praetextatus et gausapatus quam nudis scapulis aut semitectis.* (Sen., *Dial.* 7, 25, 2).

«En nada me creeré más feliz por mi muelle manera de vestir y por la púrpura que se extiende a los pies de mis invitados. Cambia mi ajuar: en nada seré más desgraciado si mi cansada cerviz reposa sobre un manojo de heno... ¿Y entonces qué? Prefiero mostrar el valor que me anima vestido de pretexta y de *gausapa* a estar con las espaldas desnudas o apenas cubiertas».

Aunque Séneca no era Mecenas, a quien gustaba vestir de *gausapa* púrpura (G-H 2023: 21, 38), nada le impedía ir bien vestido de acuerdo con las ocasiones, sin que ello alterara su carácter. En el texto precedente no vemos la menor dificultad para aceptar, en vez de *causatus*, la lección *gausapatus*, interpretado en el *sentido propio* de ‘vestido de *gausapa*’. Tanto la mención inicial de la forma muelle de vestir y del uso de la púrpura como el posterior sinónimo *praetextatus* coordinado con *gausapatus* apoyan el empleo de este.

Más aún, la lectura *causatus* del *codex Ambrosianus* tiene su razón de ser. Probablemente, es tan solo una variante de la tradición manuscrita generada por la *inestabilidad morfológica* de *gausapatus*. Téngase en cuenta que este polisílabo desciende de la lengua culta a la vulgar y se establece con referencias diferentes en el habla rural. No puede sorprender la cognación de *c-* y *g-*, pues la gamma nació en el alfabeto latino como *c-*, según consta en la persistencia de la inicial *C.* de *Caius* por *Gaius*, así como por lo que recuerdan los gramáticos: *c cognationem habet cum g* (Scaur., *Gram.* VII 14, 9). Ahí están también las variaciones en el sustantivo \*GAVSAPPV<sup>M</sup>, obtenidas por los diversos resultados románicos de la palabra. Así, el ensordecimiento de la consonante inicial en \*CASAVPPV<sup>M</sup> > *cachopo* y la eliminación de la segunda sílaba que se advierte en \*GVA(SA)PPV<sup>M</sup> > *guapo*.

Esa segunda sílaba se mantiene en la *reducción del cuatrísílabo gausapatus* a *causatus*; por ello, el rasgo especial que se echa de ver es la desaparición de la penúltima, precisamente la tónica *-pa-*. Dada su firmeza histórica, evidente en \*GA(VSA)PATTV<sup>M</sup> > *gabato*, cabría pensar en la metátesis recíproca de las consonantes de las dos sílabas contiguas *-sapa-* > *-pasa-*, como motivo de la desaparición de *-pa-* en la antepenúltima posición: \**cau(pa)satus*. La homofonía

repetitiva de la vocal *-a-* pudo contribuir a la confusión. Habida cuenta de que la metátesis silábica no es tanto un fenómeno fonético como de morfología léxica, *causatus* bien puede ser una forma reducida de *gausapatus*. En todo caso, *gausapatus* tiene reducciones más tajantes, como la de *gauta* ‘mejilla’, atestiguado en el latín medieval. A ella se llega desde el étimo frasémico  $^{*}(\text{GENA}^{\text{M}}) \text{GAU}(\text{SAPA})\text{TTA}^{\text{M}}$  ‘(mejilla) velloso’<sup>6</sup>.

## 2. LA LEXICALIZACIÓN DE $\text{GAVSAPATV}^{\text{M}}$ EN *GABATO* Y SU INFLUENCIA SOBRE *DAMMA* > *GAMMVS* ‘GAMO’

Tal como se deduce del frasema petroniano *apros gausapatos* (1), en la forma afectiva  $^{*}\text{GAVSAPATTV}^{\text{M}}$  del adjetivo se halla el étimo de *gabato*, transformado después en la variante *jabato* en lo que atañe a la cría del jabalí. Esta *colocación fraseológica* tiene su base colocante en el adjetivo que se predica de las crías de fina y suave piel, en tanto que el elemento colocativo *aper* es variable y, consiguientemente, sustituible por los nombres de especies análogas:

$(\text{APRV}^{\text{M}}) ^{*}\text{GAVSAPATTV}^{\text{M}}$ : ‘jabalí de pelo suave’ > ‘cría de jabalí’ > *gabato* / *jabato*.

$(\text{CERVV}^{\text{M}}) ^{*}\text{GAVSAPATTV}^{\text{M}}$ : ‘ciervo de pelo suave’, ‘cría de ciervo’ > *gabato*.

$(\text{LEPORE}^{\text{M}}) ^{*}\text{GAVSAPATTV}^{\text{M}}$ : ‘liebre de pelo suave’, ‘cría de liebre’ > *gabato*.

La elipsis del sustantivo comporta la sustantivación del adjetivo. Por más tarde que se anuncien en romance las apariciones de *gabato* o *gazapo*, las *lexicalizaciones* como sustantivos de  $^{*}\text{GABATTV}^{\text{M}}$  y  $^{*}\text{GASAPPV}^{\text{M}}$  debían estar ya presentes en latín vulgar. En principio, ni de *gabato* ni de *jabato* se puede decir que contengan el sufijo *-ato*. Al contrario, *gabato* es, como su étimo  $^{*}\text{GAVSAPATTV}^{\text{M}}$ , una palabra integra. De los seis casos de *gabato* registrados en el *CORDE*, tres son de un refrán clásico (5). El adjetivo latino se ha creado sobre el sustantivo *gausapa* y el morfema *\*-to-* (‘provisto de’) que forma adjetivos (*togatus* ‘cubierto de toga’), ordinales (*sextus* ‘que completa la serie de seis’) y participios (*cenatus* ‘que ha cenado’)<sup>7</sup>. La importancia de  $^{*}\text{GAVSAPATTV}^{\text{M}}$  reside, pues, en ser la *f fuente emisora* de la que se propaga por falso corte el nuevo sufijo  $^{*}\text{-ATTV}^{\text{M}}$  > *-ato*.

<sup>6</sup> *Gauta*, mala, maxilla... *Gauta* uulgariter dicitur (Du Cange, s. u.); de donde el fr. *joue*, occit., prov., cat. *gauta* (> cat. *galta*), it. *gota*, etc. Hemos propuesto esta solución latina al enigmático origen de *gauta* en una contribución presentada al coloquio *Latin Vulgaire – Latin Tardif XV* (Múnich, 2–6/09/2024), con el título «El origen latino del galorromance *gauta* > fr. *joue* ‘mejilla’ y su discutida relación con el lat. *gabāta* > fr. *jatte* ‘escudilla’».

<sup>7</sup> Benveniste (1975: 167–168); Joffre (1994: 309–311).

- (5) No te fidar, no seray *gabato*. El italiano. No fiarte, no serás *engañado*<sup>8</sup> (c 1549)<sup>9</sup>.

De *gazapo* se desprende en romance el sufijo *-apo* que se ve en *garrapo* ‘cría del cerdo’ sobre la base de *guarro* < (PORCV<sup>M</sup>) VARIV<sup>M</sup> ‘cerdo variopinto’ (G-H 2013: 547–548)<sup>10</sup>. Asimismo, *guapo* influirá en la adquisición sufijal que muestra *chulo* en *chulapo*, según se ha señalado en G-H (2023: 37). A la vista de este modelo, no es difícil proponer que de *gabato* se desprende el discutido sufijo románico *-ato*, presente, p. ej., en *cervato*. Sin embargo, la cuestión es más compleja, pues hay que contar con la fase latina y olvidarse de que este sufijo pueda tener origen prerromano, un recurso fácil sin argumento que lo apoye.

En efecto, la *variación morfológica* de *gabato* ha sido precedida por la de su étimo latino GA(VSA)PATV<sup>M</sup>, un polisílabo presto a la metátesis y a reducir su expresión, como se ha visto a propósito de la lectura senequiana †*causatus*† al final del capítulo anterior. Con todo, la evolución de la palabra latina a la románica resulta transparente, pues los cambios fonéticos y silábicos son comunes: \*GA(VSA)PATV<sup>M</sup> > *gabato*. A ello se añade la variación de la consonante inicial en *jabato* por influencia de *jabalí*. Lo que ha llevado a la etimología popular de atribuir el origen completo del nombre de la cría al arabismo del animal adulto.

El ejemplo más antiguo de *jabato* proporcionado por el *CORDE* es de la primera mitad del s. XIX y consiste en la definición de la voz (6). En otro texto del mismo banco de datos se puede observar el *traslado metafórico* al niño (7). En contra de lo que se suele ver en las acepciones de los diccionarios, parece obvio que convendría dar preferencia a la acepción propia sobre la traslaticia.

- (6) El recién nacido hasta los seis meses se llama *jabato*: los jugos que presta la carne de este... (1832)<sup>11</sup>.

<sup>8</sup> Además de la antigüedad que supone el uso proverbial como discurso repetido, hay que poner de relieve el valor de ‘engañado’, propio de las crías de mamíferos, de los que aquel se traslada al ser humano.

<sup>9</sup> Núñez, H., *Refranes o proverbios en romance*. 14. Paremiología, *CORDE*, Madrid, 2001.

<sup>10</sup> Ni *guarro* tiene origen onomatopéyico (*guarr*) ni tampoco *guarín* «último lechón nacido en una lechigada» (*DLE*, s. *uu.*). Si el primero procede de la sustantivación de VARIV<sup>M</sup>, el segundo de la de \*VARINV<sup>M</sup>; ambos se atestiguan en Cantabria en las formas *garro* y *garrín* (García Lomas 1966: 215).

<sup>11</sup> Peña y Valle, Ventura de, *Tratado general de carnes*. 15. *Sanidad pública*, Madrid, Imprenta de Miguel de Burgos, 1832.



- (7) Lo cierto es que Pablín allí estaba, hecho un *jabato* y dando más que hacer que Al Capone... (1932)<sup>12</sup>.

Acerca de *gamo*, «mamífero rumiante de la familia de los cérvidos, originario del mediodía de Europa...» (*DLE.*, s. u.), señalábamos en G-H (2006: 284–285) el doble paso del latín clásico *damma* al vulgar *dammus* y de este a *gammus* en las glosas grecolatinas altomedievales (8), donde el compuesto griego define ya al *gamo* por su cornamenta ancha y plana; y donde la voz latina es el étimo próximo del esp. y port. *gamo*. La *cuestión pendiente* reside en si recibe la *g-* inicial por cruce con *camox*, *-ōcis* «gamuza, antilope alpino y pirenaico», como se apunta en los diccionarios románicos<sup>13</sup>.

- (8) πλατύκερος *gammus* (*CGL* II 409, 2; III 431, 37).

En nuestra opinión, ha sido superior la *influencia ejercida* por (CERVV<sup>M</sup>) \**GAVSAPATTV*<sup>M</sup> desde el latín para llegar a la formación latina de *gammus*. Por lo que se aprecia en el *CORDE* (s. uu.), la atestiguación de *gamo* (9) es bastante anterior a la de *gabato*, cuyos primeros testimonios son de mediados del s. XVI. Sin embargo, este también habrá contribuido a reafirmar la forma de *gamo*. Si es así, desde su étimo latino *gabato* habría mantenido en *g-amo* la misma consonante inicial que más tarde perdería en *j-abato*.

- (9) mouiere de comienzo, o *puerco montes*, o *çieruo*, o *gamo*, o *liebre*, o *coneio*, o perdiz que sea (1218 - c 1250)<sup>14</sup>.

Las *crías de cuatro* de los cinco mamíferos citados en el texto anterior asumirán desde el latín nombres derivados de *gausapa*: las del jabalí (*puerco montés*), ciervo y liebre serán *gabatos*; las del conejo, *gazapos*; y las del *gamo* no dejan de asociarse a las del ciervo. De hecho, *gabato* designa en castellano tanto la cría del *gamo* como la del ciervo (García de Diego, s. u. *damma*). Lo que no impide que cada especie tenga sus diminutivos propios, como *gamo* el de *gamito*. Ahora bien, las crías del jabalí, del ciervo y de la liebre no se librarán de la marca latina de \**GAVSAPATTOS* > *gabatos*; de donde surgirá el nuevo sufijo románico que, ya como tal, aportan *cervatos* y *lebratos*, mientras los *jabatos* siguen siendo solo *gabatos*.

<sup>12</sup> Samblancat, Ángel, *Mi dama y mi «star»*. 12. *Relato extenso novela...*, Madrid, 1979.

<sup>13</sup> Meyer-Lübke (1972: § 2466); *DECH* (1980: s. u. *gamo*); García de Diego (1985: s. u. *damma*).

<sup>14</sup> Anónimo, *Fuero de Zorita de los Canes*, Fol. CXXI. 10. *Ordenamientos y códigos leg Rafael de Ureña y Smenjaud*, Madrid, Imprenta Fortanet, 1911.

3. LA PRODUCTIVIDAD SUFIJAL DE *GAVSAPATV<sup>M</sup>* DEL LATÍN VULGAR AL ROMANCE

No estará de más recordar *algunas hipótesis* sugeridas sobre el sufijo *-attus*. Decir que se ha extendido desde Italia (Meyer-Lübke 1923: 596–597) no es ninguna novedad, si se tiene en cuenta la expansión colonizadora de Roma. Siguiendo su pauta, Brüch (1926: 99) amplía una lista en la que no todos los derivados son aceptables. Para Nyrop (1979: 102) *-attus* es una variante arcaizante y rural de *-ittus*. Hasselrot (1957: 118–121) afirma que su evolución ha terminado en un fracaso; lo que no es cierto, si se tiene en cuenta su notable propagación dentro y fuera de la esfera agreste. González Ollé (1962: 315–316) señala su origen oscuro en la serie de sufijos románicos en *-t(t)-*. Aunque *gabato* está ausente en el *DECH* (1980–1991), los derivados en *-ato* aparecen bajo las voces respectivas y, al tratar de *mulato* (s. u. *mulo*), se nombra específicamente el «sufijo *-ATTVS*, aplicado a las crías de animales». Por último, Pharies (2002: 121–123) reúne un conglomerado sufijal bajo el elemento *-ato*. Consciente de que el de crías de animales tiene un origen particular, se conforma con la sólita atribución prerromana. Todo ello requiere mayor diferenciación y precisión, según indicábamos en G-H (2010: 61–63).

Nosotros mismos hemos tenido que esperar al estudio del aragonés, para caer en la cuenta de que ya en el original alemán de 1935, Kuhn (2008: 177) separaba del sufijo latino *-ATVS* (altoaragonés *-au*, *-ado*, *-ato*) el *nuevo sufijo* *-ATTV<sup>M</sup>* > *-ato*, *-ata*. He aquí su apreciable exposición en la versión española:

*-ATTVS*, diminutivo, en parte con un matiz cariñoso, a menudo usado en español para referirse a las crías, como en *cervato*, *chivato*, *lobato*, *mulato*; lo mismo en el alto Aragón: *boyado* / *boyato* (Ansó) ‘ternero de dos o tres años’<sup>15</sup>, cf. *bimato* (Barèges) ‘novilla de 18 meses’ (Palay)<sup>16</sup>; cariñoso en *fillato*, *fillata* (Linás, Torla) ‘hijo, nieto’ (2008: 183).

Ese era un *paso decisivo* en la explicación de los diminutivos de las crías de mamíferos; un paso que no han tenido presente los lexicólogos y lexicógrafos posteriores. En particular, quienes han insistido en atribuirle origen prerromano, sin aducir apoyo alguno. Aún sin contar con el modelo de *\*GAVSAPATTVS*, no era tan difícil prever la geminación afectiva del adjetivo en *-ATV<sup>M</sup>* > *-ATTV<sup>M</sup>*

<sup>15</sup> En una segunda mención de esta palabra en la misma versión española (p. 85, n.137) se introduce la advertencia de que «algunas de estas voces deben excluirse de este grupo, véase ya G. Rohlfs [1938: 555]». Por nuestra parte, hemos de advertir de que no pocas veces Rohlfs atribuye origen prerromano a palabras y sufijos de clara procedencia latina. En este caso, terminaría (1969: 454–455) viendo una variante del «suffisso primario» *-etto*, productiva en el noreste de Italia.

<sup>16</sup> Cf. *bima* «vacuno hembra de dos años. Benasque, Torres del Obispo, Barbastro, Estadilla, Fonz, Litera, Teruel» (Moneva y Puyol [2004] 96).

y su posterior morfologización, pues aquella continuaba viva en los términos italianos (*cerbiatto*, *lupatto*, etc.).

Además, los críticos coinciden en indicar la *cercanía* de *-attus* respecto de los sufijos homólogos *-ittus* (it. *bracetto*, fr. *ailette*, esp. *bracito*) y *-ottus* (it. *aquilotto*), desarrollados a partir de la época imperial. La afinidad no es solo de expresión formal, sino afectiva y connotativa. Ahí conviene no olvidar el femenino *-itta* que tendría éxito en *cognomina* o nombres propios de referencia personal, como *Pollitta filia* ‘la hija Paulita’ (Tac. *Ann.* 16, 10). El sufijo *-ATTV<sup>M</sup>* que parte de *\*GAVSAP-ATTV<sup>M</sup>* en la designación de las crías de mamíferos incorpora estos valores afectivos, por los que adquiere la noción diminutiva.

Según se ha visto en el capítulo precedente, a *gabato* se llega mediante la elipsis del sustantivo y la consiguiente sustantivación del adjetivo. En cambio, por el *proceso de sufijación* se acortan las dos partes centrales del sintagma, de manera que se mantiene la base del sustantivo y el extremo final del adjetivo:

CERV(V<sup>M</sup> \*GAVSAP)ATTV<sup>M</sup>: ‘ciervo de pelo suave’, ‘cría de ciervo’ > *cervato*.

LEPOR(E<sup>M</sup> \*GAVSAP)ATTV<sup>M</sup>: ‘liebre de pelo suave’, ‘cría de liebre’ > *lebrato*.

LVP(V<sup>M</sup> \*GAVSAP)ATTV<sup>M</sup>: ‘lobo de pelo suave’, ‘cría de lobo’ > *lobato*.

A diferencia de la lexicalización que parece concluir en la soledad de *gabato*, cuyo uso se concentra en la península ibérica, la *morfologización sufijal* se extendió por la mayor parte de la Romania y pone de manifiesto su ascendencia protorrománica. A continuación, ofrecemos una lista de ejemplos que está muy lejos de ser exhaustiva, sobre todo por su mejor conservación en áreas dialectales. Como hemos anticipado, las voces italianas contienen la geminada dental con que surgió el sufijo y, por ello, merecen figurar en primer lugar; bien es verdad que en contraste con las vénetas: it. *cerbiatto*, *lepratto*, *lupatto*, *orsatto*; vén. *porcato*, *torato*, *volpato*; fr. *cervat*, *levrat*, *louvât*; prov. *cerviat*, *lobat*, *bovat*, *mutonat*, *orsat*; ocit. *cerviat*; cat. *mulat*; esp. *ballenato*, *cervato*, *chivato*, *delfnato*, *lebrato*, *lobato*, *mulato*<sup>17</sup>; ast. *llebratu*, *llobatu*; gall. *boiato* ‘boi novato’<sup>18</sup>; port. *baleato*, *borregata*, *cervato*, *chibato*, *lobato*.

A la creación de *\*-ATTV<sup>M</sup>* dedicamos una comunicación presentada en el

<sup>17</sup> Evidentemente, *mulato -ata* no es la cría de la mula, sino la mula como cría caballar y asnal, de manera que, en principio, es un diminutivo de tal especie híbrida. A medida que se aplicó al mestizaje humano, perdería esta referencia y fue sustituido por *muleto*. Similar proceso se constata en otras lenguas, como el catalán y el italiano (*DECat* 1980–2001: s. u. *mul*), *DELI* (2008: s. u. *mulatto*).

<sup>18</sup> Formado sobre la base de *boi* ‘buey’ (Álvarez Pérez 2006: 73), coincide, además, con el altoaragonés «*boyado* / *boyato* (Ansó) ‘ternero de dos o tres años’» (Kuhn 2008: 177), citado más arriba.

IX Coloquio de Latín Vulgar y Tardío, celebrado en Lyon en 2009. No poco material que habíamos preparado para aquella publicación (G-H 2012) quedó fuera de ella por razón de espacio y lo recuperamos ahora en este artículo. Entonces manifestamos nuestro desconocimiento sobre si este sufijo existía o no *en rumano*. Octavian Gordon, profesor de la Universidad de Bucarest, nos señaló que quizá *mânzat* [grafía antigua: *mînzat*] ‘becerro’ podría ser un ejemplo. En el mensaje con mayor detalle que nos envió después mantenía esa posibilidad. Lo cierto es que la cuestión, tal como nos la ha descrito un mes antes de entregar este artículo, es compleja. Los diccionarios suelen remitir al albanés *mëzât* donde aparece la misma forma sufijal<sup>19</sup>. Esta es lengua históricamente influida por el latín y a la vez el protoalbanés es sustrato del rumano<sup>20</sup>.

De los mamíferos el sufijo \*-ATTV<sup>M</sup> se extendió al nombre de *algunas crías de aves*. Así, surgieron el it. *ocatta* ‘cría de oca’; el fr. *aiglat* ‘aguilucho’, *corbillat* ‘cría del cuervo’, *cornillat* ‘pollo de corneja’; el ocit. *passerat* ‘cría de gorrión’; el esp. *corvato* ‘pollo de cuervo’, *gurriato*, cría del gorrión y también del gorrino. Este último prosperó en leonés y se conservó en el español anteclásico de Hispanoamérica (Wagner 1920: 298). Después de la cita de Kuhn dada al principio, en la que *fillato* y *fillata* tienen referencia humana en aragonés, no puede extrañar que este mismo sufijo se traslade también al ámbito vegetal, donde *hijato* designa el retoño o renuevo de una planta (*DLE*, s. u.).

En el ámbito agropecuario en que se desarrolló el sufijo varias voces caerían en desuso y en el olvido. En compensación, adquirió a menudo como creación espontánea en el habla popular un *sentido despectivo* con particular referencia al ser humano, tanto en sustantivos (*niñato*, *chicato*, *doñata*<sup>21</sup>) como en adjetivos: *bobato*, *cegato*, *novato*. Otras atribuciones del mismo sufijo pueden ser espurias. Tal es el caso de *regato* ‘arroyo pequeño’ que, sin contener el sufijo *-ato*, ha dado lugar a que lo tengan *arroyato* y *riato*, no solo por ser corrientes similares de agua, sino por disponer de bases sustantivas en las que el sufijo no encaja mal.

En contra de lo que se puede creer, *regato* no deriva de *regar* (*DLE*, s. u.), ni contiene sufijo prerromano alguno, ni tampoco el *-ato* latino tratado aquí; pero asociándose a este por homonimia morfológica, procreó los dos

<sup>19</sup> Pușcariu (1905: s. u. *mînz*); Cioranescu (1966: s. u. *mînz*).

<sup>20</sup> Por lo que nos indica nuestro informador este es un tema que habrá que resolver, al menos desde el protoalbanés y el protorumano. En cualquier caso, si se tratara del sufijo latino, su propagación ganaría terreno con la inclusión del albanés. Probablemente, con el mismo sufijo y referencia humana, *băiat* ‘garçon’, *fârtat* ‘frère de croix’, *spânat* ‘chauve’ no parecen alejarse de lo que ocurre en otros romances.

<sup>21</sup> Con este último se refiere el poeta Juan del Enzina a la dueña por la que se siente despreciado (González Ollé 1962: 315–316).

mencionados. Según se propone en G-H (2010 63–69), *regato* tiene su origen en RECAPTVM ‘captación (de agua)’, *sustantivo* del reiterativo *recaptare* ‘volver a coger, recoger’. Lo que supone un manantial o bien una recogida previa de agua que se remansa y se canaliza por vía natural o artificial para riego, aceña, molino u otros destinos. Todo ello antes de generalizarse, sin tales fines, como ‘corriente de agua pequeña’, susceptible de secarse fuera de las épocas de lluvia.

Los etimólogos que relacionan *regato* con *regar* se fijan ante todo en la base léxica y los que lo clasifican como diminutivo se atienen a la coincidencia de su supuesto sufijo con el referente de río pequeño<sup>22</sup>. Ahora bien, en el origen de *regato* prevalece la *integridad de la palabra*, sin otra adición sufijal que la propia del étimo RECAP-TV<sup>M23</sup>. Ello no es óbice para que este se cruzara con el celtolatin *rīca* ‘surco de desagüe’ y diera lugar al término híbrido *recum*<sup>24</sup>, que se halla en la base de un sinfín de variantes léxicas, atestigüadas desde Galicia y Portugal a Cataluña y más allá de los Pirineos<sup>25</sup>.

#### 4. CONCLUSIÓN

Tanto el empleo petroniano de *gausapatus* (1) como el primero senequiano (3) parecían ceñirse al significado propio del adjetivo: ‘cubierto de tejido peludo’ (*pellitus*) y ‘vestido de *gausapa*’ (*gausape indutus*). Sin embargo, al menos el primero ocultaba una novedosa referencia metafórica. Su aplicación al pelo de las crías de jabalí en Petronio ha dado lugar a que su interpretación sea muy diferente de la que ha tenido en la tradición filológica. En cambio, la referencia del segundo al vello corporal del adulto humano en Séneca no es tan segura y, habida cuenta de su contexto, hemos ofrecido una alternativa, en la que el adjetivo se atiene a la vestimenta.

Por otra parte, el segundo empleo de Séneca (4), dado por poco fiable en el *TLL* (*s. u.*, *vix leg. gausa(pa)tus*), no solo resulta seguro, si se atiende a los diferentes argumentos aportados, sino que expresa el sentido propio de ‘vestido con *gausapa*’. La presunta corrupción de la lectura †*causatus*† en el

<sup>22</sup> DECH (1980–1991, *s. u. regar*); García de Diego (1985: *s. u. rigare*).

<sup>23</sup> Ya en G-H (2010: 65) sosteníamos que la situación de *regato* es similar a la de *gabato*: «ni *regato* ni *gabato* son en principio diminutivos, porque no se han formado como tales sobre una base léxica, a diferencia de *ri-ato* y *cerv-ato*»; pero aquellos son emisores de un presunto sufijo diminutivo que admitieron estas bases léxicas. Se trata de un criterio metodológico que no se debe pasar por alto, pues cualquier sufijo, por más o menos productivo que resulte, puede surgir de un modelo que en principio no contenga tal morfema.

<sup>24</sup> G-H (2010: 69–72; 2015: 299–301).

<sup>25</sup> DECH (1980–1991: *s. u. regar*); DECat (1996, *s. u. rec*); Du Cange (1954: *s. uu. reccus, rechus, recus, regus*); G-H (2010: 69–72).

*codex Ambrosianus* tiene bastante menos importancia de la que le ha dado la crítica. De hecho, se resuelve en la reducción morfológica que experimenta el polisílabo *gausapatus* en su evolución del latín vulgar al protorromance.

La metáfora de las crías del jabalí (*apros*) *gausapatos* llegó al romance lexicalizada en *gabatos*. Por influencia del arabismo genérico *jabalí* surgió la variante *jabatos* hace unos dos siglos. Mucho antes, el mismo adjetivo latino había aportado una variación similar en la inicial de *damma* > *dammus* > *g-ammus* > *gamo*, de manera que *gabato* pasaría a designar también la cría del *gamo*. Al especializarse en la designación de las crías del ciervo y de la liebre, el adjetivo asumió las referencias de los sustantivos a los que calificaba: (CERVV<sup>M</sup>, LEPORE<sup>M</sup>) GAVSAPATTV<sup>M</sup> > *gabato*. Luego el adjetivo sustantivado adquirió el mismo uso catacrético que había asumido \*GAVSAPPV<sup>M</sup>, al lexicalizarse en *gazapo*, como variante de la base léxica *gausapa* ‘tejido vellosa’.

*Gabato* permanecía en nuestros diccionarios sin identificación etimológica, lo mismo que *gazapo*, como si ambas voces fueran prerromanas. El descubrimiento de los usos metafóricos de *gausapa* y de *gausapatus* los ha dotado, pues, de étimos latinos. Ahora bien, el adjetivo encontró una alternativa más prolífica que la mera sustantivación y fue desprenderse de su base léxica para asociarse como sufijo al sustantivo: CERV(V<sup>M</sup> \*GAVSAP)ATTV<sup>M</sup> > *cervato*; LEPOR(E<sup>M</sup> \*GAVSAP)ATTV<sup>M</sup> > *lebrato*. A diferencia del anterior, este fue un procedimiento morfológico bastante productivo en la Rumania.

Se puede afirmar que *cervato* y *lebrato* contienen el sufijo *-ato* que les ha proporcionado el étimo de *gabato*; pero solo de forma secundaria cabe admitir que *gabato* contenga tal sufijo. En realidad, \*GAVSAP)ATTV<sup>M</sup> y, consiguientemente, *gabato* son solo la fuente de la que arranca el sufijo *-ATTV<sup>M</sup>* > *-ato* por falso corte. Por tal regla de tres, si *regato* ‘pequeña corriente de agua’ procede de RECAPTV<sup>M</sup> ‘recogida, remanso de agua’, carece en principio de semejante sufijo; pero por el mismo procedimiento analógico su aparente sufijación se ha propagado a la base de *río* en *riato* y a la de *arroyo* en *arroyato*.

Latín y lenguas románicas constituyen una línea de continuidad, cuyo recorrido se puede hacer en un sentido o en el otro. Aunque los latinistas operamos normalmente en sentido descendente, del latín al romance, ascender del romance al latín no es menos provechoso. Esta doble orientación no debe ser desatendida por los etimólogos. Evoluciones significativas paralelas en latín y romance se repiten de forma sorprendente, como se ve en metáforas corporales y en desplazamientos metonímicos de cualquier ámbito referencial. De hecho, no pocas veces las palabras románicas ilustran los valores genuinos de las latinas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ PÉREZ, X. A. (2006): «Contribuciones al estudio del léxico de la vaca: denominaciones para la cría», Villayandre Llamazares, M. (ed.), en *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, León, Universidad de León, 66–87.
- ARMISEN-MARCHETTI, M. (2006): «Un terme argotique chez Sénèque? À propos de *gausapatus* (Ep. 53, 3)», en Santini, C., Zurli, L. & Cardinali, L. (eds.), *Concentus ex dissonis: scritti in onore di Aldo Setaioli, I. Quaderni del dipartimento di filologia e tradizione Greca e Latina*, Nápoles, 4, 35–47.
- BRÜCH, J. (1926): «Das Suffix -attus, -ittus, -ottus», *Revue de linguistique romane*, 2, 98–112.
- CIORANESCU, A. (1966 [1958]): *Diccionario etimológico rumano*, Tenerife, Universidad de La Laguna.
- CGL = LOEWE, G. & GOETZ, G., eds. (1965): *Corpus Glossariorum Latinorum*, I–VII, Amsterdam, Hakkert.
- DALLA = *Diccionariu de la Llingua Asturiana*, <<http://www.academiadelalingua.com/%20diccionariu/>>.
- DECAT = COROMINES, J. (1980–2001): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial Edicions.
- DECH = COROMINAS, J. & PASCUAL, J. A. (1980–1991): *Diccionario crítico etimológico castellano hispánico*, Madrid, Gredos.
- DGLA = GARCÍA ARIAS, X. L. (2024): *Diccionario general de la lengua asturiana*, Oviedo, Editorial Prensa Asturiana. <<https://mas.lne.es>>.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C. (1968): *Petronio Árbitro, Satiricón*, Barcelona, Alma Mater.
- DLE = Real Academia Española (2014<sup>23</sup>): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe. <<https://dle.rae.es/>>.
- DELI = CORTELAZZO, M. & ZOLLI, P. (2008): *Dizionario etimologico della lingua italiana*, Bolonia, Zanichelli.
- DU CANGE, CH. (1954 [1678]): *Glossarium mediae et infimae latinitatis*, Graz, Akademische Druck- u. Verlagsanstalt.
- FORCELLINI, A. (1965 [1771]): *Lexicon totius latinitatis*, Florencia, Forni.
- GARCÍA DE DIEGO, V. (1985): *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid, Espasa-Calpe.
- G-H = GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (2006): «El origen latino de *jabato*, *gabato* y *gazapo*», *Revista de Filología Española*, 86, 277–292.
- G-H = GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (2007): «Lat. *apros gausapatos* (Petron. 38, 15), esp. *jabatos*. El romance en auxilio del latín», en Hinojo Andrés, G. & Fernández Corte, J. C. (eds.), *Munus quaesitum meritis. Homenaje a Carmen Codoñer*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 369–378.

- G-H = GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (2010): «Entre homonimia y polisemia. La identificación del significante y la definición de los significados», *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua* 5, 51–88.
- G-H = GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (2012): «*Gausapatus* (*gabato*, *jabato*) y la creación del sufijo *-attus* (*lebrato*, *levrat*, *lepratto*)», en Biville, F. (éd.), *Latin vulgaire – Latin tardif* 9, Lyon, Maison de l’Orient et de la Méditerranée, 669–678.
- G-H = GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (2013): «Innovaciones latinas y románicas en el campo léxico de *sūs* (‘cerdo’)», en Casanova Herrero, E. & Calvo Rigual, C. (eds.), *Actas del XXVI Congreso Internacional de Lingüística y de Filología Románica*, vol. IV, Berlín, De Gruyter, 543–550.
- G-H = GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (2015): «El latín que se esconde tras presuntas voces prerromanas», en Muñoz García de Iturrospe, M.<sup>a</sup>, T. & Carrasco Reija, L. (eds.), *Miscellanea latina*, Madrid, Sociedad de Estudios Latinos, 287–304.
- G-H = GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (2016): «La evolución del significado y la transformación de la expresión. Del fraseo y la composición al morfema preverbal y sufijal», en García-Hernández, B. & Penas Ibáñez, A. (eds.), *Semántica latina y románica. Unidades de significado conceptual y procedimental*, Berna / Berlín, Peter Lang, 135–158.
- G-H = GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (2023): «El lat. *gausāpa* ‘tejido velloso de lana’. Origen, polisemia y continuidad románica», *Revista de Estudios Latinos*, 23, 19–42.
- GARCÍA-LOMAS, G. A. (1966 [1922]): *El lenguaje popular de la Cantabria montañesa*, Santander, Aldus, S. A. Artes Gráficas.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F. (1962): *Los sufijos diminutivos en castellano medieval*, Madrid, CSIC.
- HASSELROT, B. (1957): *Études sur la formation diminutive dans les langues romanes*, Uppsala Universitet, Acta Universitatis Upsaliensis.
- KUHN, A. (2008 [1935]): *El dialecto altoaragonés*. Trad. de Saura, J. A. y Frías, X., Zaragoza, Prensas Universitarias / Xordica Editorial.
- LINDERSKI, J. (1982): «Two Cruces in Seneca, *De vita beata* 25.2», *The American Journal of Philology*, 103, 89–94.
- MEYER-LÜBKE, W. (1923): *Grammaire des langues romanes. II Morphologie*, Nueva York / París, Stechert.
- MEYER-LÜBKE, W. (1972): *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Winter.
- MONEVA Y PUYOL, J. (2004): *Vocabulario de Aragón*, edición y estudio de J. L. Aliaga Jiménez, Zaragoza, Prensas Universitarias / Xordica Editorial.
- MONTEIL, P. (1973): *Éléments de phonétique et de morphologie du latin*, París, Nathan.
- NEBRIJA, A. DE (1981): *Vocabulario de romance en latín*. Transcripción crítica e introducción de Gerald J. Macdonald, Madrid, Editorial Castalia.
- NYROP, K. (1979 [1936]): *Grammaire historique de la langue française. III Formation des mots*, Ginebra, Slatkine.
- PHARIES, D. (2002): *Diccionario de los sufijos españoles y de otros elementos finales*, Madrid, Gredos.



- PUȘCARIU, S. (1905): *Etymologisches Wörterbuch der rumänischen Sprache*, Heidelberg, Winter.
- REYNOLDS, L. D. (1977): *L. Annaei Senecae Dialogorum libri duodecim*, Oxford University Press.
- ROHLFS, G. (1938): «Zum aragonesischen», *Zeitschrift für romanische Philologie*, 552–559.
- ROHLFS, G. (1969): *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. III Sintassi e formazione delle parole*, Turín, Einaudi.
- TLL = *Academiae quinque Germanicae* (1900...), *Thesaurus linguae latinae*, Leipzig, Teubner / Berlín, De Gruyter.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I. (2022): «*Gausapa/-es, gaunaca/-um, galnapes, gaunapa*: Una contaminación consolidada en latín tardío», en González Rolán, T. & al. (eds.), *Pinguis Humus, Estudios dedicados a Francisca Moya del Baño*, Madrid, Ediciones Clásicas, 173–193.
- WAGNER, M. L. (1920): «Amerikanisch - Spanisch und Vulgärlatein». *Zeitschrift für romanische Philologie*, 40, 286–312, 385–404.